

Contrarrestar la islamofobia para crear un cambio positivo global

DOI Number

10.24135/link.2021.v2i1.117.g183

Los efectos de los prejuicios antimusulmanes han alcanzado una escala mundial, con más de 1.900 millones de musulmanes afectados todos los días. El diseño de la comunicación puede contrarrestar este sesgo comunicando mensajes que llamen la atención y eviten que estos sentimientos se conviertan en formas peligrosas de odio. El odio se incita a través de un patrón de ignorancia y desinformación. Se requiere un cambio en la raíz del problema para romper el ciclo y crear un cambio en las actitudes y el comportamiento. Esto se puede lograr mediante la educación y la sensibilización. "Este aumento de la islamofobia es un subproducto de experiencias históricas, alimentado contemporáneamente por los intereses económicos y políticos de individuos y organizaciones". La comunicación es una herramienta que se utiliza a menudo en el contexto de la educación y el activismo. A medida que las redes sociales y digitales continúan aumentando, el diseño gráfico y el lenguaje que lo acompaña a menudo se convierten en verdaderos impulsores en segundo plano. El diseño se puede utilizar para contrarrestar la islamofobia, centrándose en cambiar la mentalidad y la educación para desacreditar los estereotipos que se producen como resultado de la tergiversación en los medios de comunicación y la política. Al enfocarse en cambiar estas mentalidades, puede ocurrir un cambio en las acciones consecuentes. El diseño de información se puede utilizar con el propósito de comunicar la gravedad de un problema.

Mediante el uso de estadísticas, infografías, hechos e historias vividas bien diseñados, los datos se vuelven más efectivos, personales y más fáciles de asimilar. Al centrarse en las diferentes capas de la islamofobia, el diseño puede arrojar luz sobre cuestiones complejas, que van desde el prejuicio hasta el genocidio abierto. El uso de un lenguaje visual poderoso, junto con la sensibilidad estética, puede apuntar a la empatía de los espectadores, haciéndoles pensar en sus propias opiniones. La creación de recursos que aborden la variedad de formas que puede adoptar la islamofobia llegará a los agentes de cambio actuales y futuros de la manera que sea más relevante para ellos. Este movimiento puede tener lugar a través de entregables productos diseñados que existen en el ámbito digital al mismo tiempo, ya que los medios en línea juegan un papel importante en el activismo y la conciencia del siglo XXI. La divulgación es fundamental para una campaña de concienciación, ya que la islamofobia no se limita a un momento o lugar determinados. A través de las redes sociales, el mensaje puede llegar a una amplia gama de usuarios de una manera fácil de acceder y compartir. Este proyecto de diseño orientado a la práctica utilizará los métodos de investigación, experimentación y productos de diseño de comunicación para abordar el pensamiento, el comportamiento, las acciones y las consecuencias detrás de la islamofobia, en un esfuerzo por dar un paso hacia un cambio global positivo.